

SIN CAÑITA, POR FAVOR

Las cañitas generan contaminación al estar hechas de plástico y fabricadas a base de petróleo, ambas sustancias que no se desintegran del todo. Tienen una vida útil muy corta y luego de ser desechadas terminan en el océano, afectando directamente a las especies marinas (ballenas, delfines, tortugas), quienes ingieren pedazos de estas y pudiendo morir.

Debemos evitar pedir cañitas en los restaurantes y en caso de querer utilizar alguna, existen alternativas de metal (acero inoxidable) que pueden ser lavadas y reusadas. Podemos encontrar estas cañitas de metal en tiendas especializadas.

